

# Comunicaciones y Evangelio

## Cuarta sesión

30 de junio de 2010

**Asisten:** Eduardo Arriagada, Jorge Costadoat, María Verónica Figueroa, Carolina del Río, Valerio Fuenzalida, José Agustín Muñiz, Juan Rauld, Hernán Rojas.

### **ENUNCIADO: La Iglesia y la opinión pública**

Para iniciar la conversación, se presentan dos fragmentos de textos de Juan Pablo II: una carta<sup>1</sup> del 24 de enero de 2005 y un discurso<sup>2</sup> del 2 de noviembre de 1982, sobre la opinión pública y los medios de comunicación social.

### **CONVERSACIÓN**

#### **Los modos de dialogar hoy.**

Los debates en todos los ámbitos de la cultura actual han sufrido transformaciones. En el mundo social, en el terreno político, en las grandes discusiones y en los medios de comunicación, estos debates se conciben hoy como conversaciones, en que el argumento de autoridad es difícilmente aceptable. Este contexto es fundamental, tanto en la participación de la Iglesia en las discusiones de la sociedad, como en la conversación al interior de la Iglesia. Sin embargo, la Iglesia parece desorientada en este nuevo contexto, con dificultad para comprender y admitir sus códigos.

Por otra parte, hoy “se escribe en versión *beta*”<sup>3</sup>. Es el formato de los blogs, que admiten ser comentados, rebatidos, corregidos o ampliados. La doctrina de la Iglesia a veces pretende sostener una invariabilidad que no entra en el registro actual y, además, que no se hace cargo de la propia historia de discusiones que todo dogma supuso en su momento. Sumado a lo anterior, se puede considerar que en la Edad Media, uno de los modos de estudio de la escolástica eran las cuestiones disputadas. El modelo educativo de París promovía el debate como forma pedagógica, no obstante hay que admitir que era una época en que los límites del diálogo eran bastantes más acotados que en la actualidad.

En este contexto cultural variado y que defiende el diálogo, la Iglesia tiene una oportunidad de participación considerable, si valora su propia diversidad interior. La multiplicidad de espiritualidades y modos de ver la Iglesia le dan acceso a distintas

---

<sup>1</sup> Carta apostólica a los responsables de las comunicaciones sociales.

[http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/apost\\_letters/documents/hf\\_jp-ii\\_apl\\_20050124\\_il-rapido-sviluppo\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_letters/documents/hf_jp-ii_apl_20050124_il-rapido-sviluppo_sp.html)

<sup>2</sup> Discurso a los representantes de medios de comunicación social.

[http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/speeches/1982/november/documents/hf\\_jp-ii\\_spe\\_19821102\\_comunicazione-sociale\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/speeches/1982/november/documents/hf_jp-ii_spe_19821102_comunicazione-sociale_sp.html)

<sup>3</sup> Beta se llama a los productos o páginas web que se publican a modo de prueba, sujeto a modificaciones, pues se continúa trabajando en la tecnología utilizada. Refiere a productos que se comparten, aceptando que pueden tener fallas y dispuestos a ser, por tanto, modificados.

personas y culturas. No obstante, no es fácil aceptar esto, pues supone un equilibrio para poner márgenes de discusión admisibles frente al riesgo del “todo vale”.

### **La Iglesia en la opinión pública (diálogo “hacia fuera”).**

Ante todo, hace falta reconocer el bien que le hace a la Iglesia la palabra que le viene “desde fuera”. Si bien es cierto que en ocasiones ha sido violenta y agresiva, en otras ha sido motivo de purificación y objetivación de modos de proceder culturalmente inaceptables (por ejemplo, en los casos de pedofilia y abusos). La Iglesia, no obstante, suele sentirse *perseguida* o *maltratada* por los medios de comunicación<sup>4</sup>.

#### *Participar en la discusión...*

Como se ha señalado ya, pareciera que la Iglesia (Jerarquía) no está dispuesta a entrar en diálogos de igual a igual. Esto supone un problema, cuando se habla de que el periodismo del futuro consistirá en “administrar conversaciones”. ¿Quién entrará en esas conversaciones de parte de la Iglesia? Se necesitan personas de la Iglesia que no repitan la doctrina de memoria, sino que sea capaz de recibir lo dicho por otros y elaborar síntesis. El ejemplo de Jesús que “hablaba con autoridad”, al modo que lo explica Dolores Aleixandre<sup>5</sup> en contraste con los escribas y maestros de la ley, es significativo.

El Magisterio no está acostumbrado a conversar, aunque hay algunos signos en la dirección opuesta. Por ejemplo, se agradece la originalidad y frescura de los diálogos de Ratzinger o Martini con otros pensadores, en diálogo honesto e igualdad de condiciones. Igualmente, es osado el tratamiento que hace *Caritas in veritate* de algunos temas actuales.

Ayudaría tal vez a la participación de la Iglesia en el debate público el admitir la diversidad de voces internas de la Iglesia. Hay quienes consideran inadmisibles la diversidad de opiniones y pareciera que el criterio es “el que se mueve no sale en la foto”, de forma que se termina cuestionando la pertenencia a la Iglesia de los distintos participantes en el diálogo (expresiones como “verdaderos católicos”, “magisterio paralelo”, etc.)<sup>6</sup>. Respecto a la diversidad de voces desde la Iglesia, es necesario también que la Jerarquía dé un paso en admitir que, frente a determinados temas, los laicos lo hacen mejor que ella.

#### *Los medios de comunicación*

Uno de los problemas de la presencia de la Iglesia en los medios, es clarificar a quién le habla. Por una parte, hay un público que espera una sola voz, muy rígida. Pero otro, en cambio, busca discusión y apertura.

Los medios expresamente católicos se segmentan hacia el público que espera una sola voz, transmitiendo generalmente la doctrina más tradicional. Todo se dice como si fuera la única interpretación posible. Esto muestra una cierta disciplina, de cómo busca la Iglesia aparecer en los medios. En este sentido, la Iglesia podría hacer algo no sólo por admitir a regañadientes, sino también por *promover* un laicado opinante y adulto.

---

<sup>4</sup> Se señala un estudio en Argentina, en que se hacía notar que los medios de comunicación hablaban de la Iglesia al referirse a la jerarquía y que principalmente la trataban con respeto. [No logré encontrar la referencia del estudio en Internet.]

<sup>5</sup> Dolores Aleixandre, “Lugares para ver a Dios”. *Revista Mensaje*, nº 590, julio de 2010.

<sup>6</sup> Al respecto, se lee la columna del P. Luis Eugenio Silva en el diario La Segunda “¿Discrepancias en la Iglesia?” <http://blogs.lasegunda.com/redaccion/2010/06/30/discrepancias-en-la-iglesia.asp>

*Los temas de la Iglesia en los medios*

Además, pareciera que la Iglesia tiene distintos criterios frente a distintos temas: mientras lo social es discutible y opinable, lo sexual es absoluto<sup>7</sup>. El espacio para el intercambio de opiniones lo asimila mejor la Iglesia en algunos ámbitos que en otros. En contraste, pareciera que cada vez que la Iglesia da una norma estricta en lugar de criterios de discernimiento, su voz es desatendida en el espacio público. Es la sociedad la que intenta indicarle cuál es el rol que le corresponde.

Se señala que hoy falta una voz más fuerte de la Iglesia en pos del *bien común*. La Iglesia debe recuperarlo como bandera de lucha, como signo de los tiempos, particularmente en Latinoamérica.

**La opinión pública dentro de la Iglesia (diálogo “adentro”).**

Hay un límite poco claro al interior de la Iglesia para saber qué cosas son opinables y qué cosas no<sup>8</sup>. A veces los laicos necesitan mayores precisiones para distinguirlas, para poder participar de la discusión, sin sentirse amenazando su comunión eclesial por no repetir las palabras del Obispo o del padre. Esta “ignorancia” de los márgenes paraliza la discusión, en un contexto en que algunas posturas tendientes al fundamentalismo hacen parecer que todo fuera igualmente incuestionable. Hace falta seguir apropiándonos del Concilio en este aspecto, para construir ámbitos de pluralismo al interior de la Iglesia.

La falta de estos espacios se hace más grave cuando aun en medios especializados (revista Teología y Vida, Mensaje, etc.) o académicos (universidades católicas) el diálogo es dificultado. Estos medios y espacios deberían tener un rol fundamental en propiciar el debate *ad-intra*. Como se ha señalado, la Iglesia podría promover este debate que la hace madurar en su vida de fe.

---

<sup>7</sup> Hay que considerar que el argumento que da la Iglesia-Jerarquía es que a la sexualidad está íntimamente relacionada con la vida, por lo que se le debe poner especial atención.

<sup>8</sup> Nótese esta cita de Joseph Ratzinger: “Puede haber una legítima diversidad de opinión entre católicos respecto de ir a la guerra y aplicar la pena de muerte, pero no, sin embargo, respecto del aborto y la eutanasia.” Carta a los obispos de EE. UU. en julio de 2004.  
<http://www.aciprensa.com/noticia.php?n=5031>